

## LA INVESTIGACIÓN SOBRE ASPECTOS DEMOGRÁFICOS DEL DESARROLLO ECONÓMICO EN MÉXICO \*

FRANCISCO JAVIER ALEJO y VÍCTOR L. URUIDI  
*El Colegio de México*

1. HASTA HACE POCOS AÑOS, se prestaba muy poca atención en México a la investigación de las relaciones entre el cambio demográfico y el crecimiento económico, si bien se había llevado a cabo alguna investigación demográfica propiamente dicha, principalmente el análisis de los censos de población a través de un período bastante largo. Los economistas, situados ya sea en los institutos de investigación universitarios o en los departamentos de investigación económica de instituciones del sector público, no habían mostrado sino un interés superficial en el crecimiento demográfico y en los cambios de sus variables; los sociólogos, en cambio, en especial en la Universidad Nacional Autónoma de México, habían manifestado algún interés pero sin que su inquietud se transformara en un programa integrado de investigación. A su vez, resulta extraño que en un país cuya tasa de mortalidad empezó a descender con rapidez a partir de 1930, mientras las tasas de natalidad se mantuvieron a nivel elevado y casi constantes, las autoridades encargadas de coordinar el desarrollo económico y social y establecer planes sectoriales y regionales no se ocuparan prácticamente de estimular la investigación demográfica analítica, sobre todo en lo que pudiera ser pertinente a aspectos generales o específicos de los programas de desarrollo económico y social. Podría incluso afirmarse que el crecimiento demográfico y los fenómenos migratorios entre áreas rurales y urbanas, así como entre localidades urbanas, se dieron por supuestos durante mucho tiempo como si fueran variables independientes e inmutables, y que los procesos de industrialización y de desarrollo agrícola se consideraron como objetivos desvinculados del impacto del incremento demográfico. Se tomó como elemento aproximado de orientación el que el producto bruto interno debía aumentar a mayor ritmo que la población. De hecho este resultado se ha logrado a lo largo de cerca de 30 años: el producto bruto por habitante se ha elevado a razón de casi 3 % anual, aun con una tasa de incremento demográfico de 3.5 % durante el último decenio. Al estimarse satisfactorio este resultado, en muchas esferas se pensó que no había que preocuparse mayormente del aspecto demográfico.

\* Este artículo fue presentado como ponencia en la sesión 7 de la Conferencia Regional Latinoamericana de Población celebrada en la ciudad de México en agosto de 1970.

2. Sin embargo, durante el decenio pasado se comenzó a poner de manifiesto tanto la elevada tasa de incremento de la población como su posible efecto en la expansión de la producción agrícola, la educación, la vivienda y el abastecimiento de las grandes ciudades. El veloz crecimiento urbano de México, y los múltiples problemas a que daba lugar, principió a interesar a planificadores, urbanistas, economistas, sociólogos y funcionarios y técnicos involucrados en el estudio y solución de problemas de desarrollo. Además, por primera vez, empezó a perfilarse con claridad el problema del desempleo y la subocupación, tanto en áreas rurales como en las urbanas, y se advirtió su relación con la programación del desarrollo; de modo especial, surgieron dudas sobre la capacidad del ritmo de desarrollo industrial, y de los planes y las políticas respectivas, para absorber en proporción suficiente en el mercado de trabajo la creciente oferta de población en edad de trabajar, a la vez que se ponía de relieve la dificultad cada vez mayor que presentaba la agricultura para retener esa población.

3. En términos generales, el éxito de la política de desarrollo económico de México durante los últimos treinta años está fuera de toda duda: lo miden los índices de crecimiento general, una industrialización dinámica, un desarrollo agrícola moderno, el aumento de las exportaciones de bienes y servicios y su diversificación, la expansión de la infraestructura económica y social y el mejoramiento del nivel medio de vida. No obstante, existe cada vez mayor conciencia de que no sólo queda mucho por hacer sino de que en algunos sectores se hace frente con creciente dificultad a las necesidades que plantea el incremento de la población, y se reconoce que la elevada y persistente tasa de incremento de ésta da lugar a problemas nuevos en cuya solución no es necesariamente eficiente la política tradicional de desarrollo. Por ejemplo, aun suponiendo una urbanización rápida, la población rural aumenta todavía a una tasa anual de 1.5 %, lo que en algunas áreas en donde la reforma agraria ha originado extensa formación de minifundios puede significar que ha aumentado la presión local sobre el sistema prevaleciente de tenencia de la tierra y sobre la escasa capacidad productiva de ésta. Por otra parte, en las grandes ciudades, el déficit acumulado de vivienda, ya cuantioso, se ha agravado por la fuerte migración proveniente de las zonas rurales, de suerte que han surgido vastas colonias urbanas no reglamentadas y marginales. Se comprueba, además, que estos problemas urbanos se agudizan por las elevadas tasas de fecundidad que prevalecen aún entre la población urbana. La situación del sistema educativo también se ve afectada por el crecimiento de la población: no obstante el considerable ritmo de expansión del sistema educativo mexicano, según las cifras de población escolar inscrita en sus distintos niveles y el aumento de la tasa de escolaridad respecto a los grupos de edad correspondientes, es verdad también que los coeficientes de deserción, sobre todo en las áreas rurales, son muy elevados, y que el número absoluto de analfabetos y de desertores de la educación aumenta cada año. Las investigaciones sobre la distribución del ingreso han mostrado que, a pesar del progreso económico y social, existe todavía gran desigualdad, por lo que interesa estudiar, aparte de otras con-

sideraciones, la relación que este fenómeno pueda tener con las altas tasas de fecundidad.

4. El descuido que ha existido respecto a la integración del análisis demográfico con el económico quizá se explique en parte por el hecho de que no ha funcionado en México un mecanismo suficientemente elaborado y centralizado de planificación del desarrollo económico y social. Ciertamente es que se han llevado a cabo en México planes de inversión pública, planes sectoriales y políticas más o menos coordinadas de desarrollo económico; pero no ha existido un verdadero plan a mediano o largo plazo que abarque todos los sectores y defina los objetivos y los medios para alcanzarlos. Al no existir semejante plan, no ha habido tampoco consideración acerca del desarrollo demográfico del país, ni de sus implicaciones. Debe hacerse notar que tampoco se ha contado en México sino hasta 1969 con el conjunto necesario de cuentas nacionales, indispensables para la planeación; anteriormente se disponía apenas de algunos elementos globales e incompletos de las cuentas nacionales, con base en estimaciones frecuentemente burdas y sujetas a revisión sustancial. Ello puede explicar también el que no se relacionaran las variables demográficas con el análisis de magnitudes macroeconómicas como el ahorro, el consumo o la inversión, sea a nivel nacional o regional. Cuando mucho, los datos demográficos y sus proyecciones se han empleado en relación con proyecciones y planes económicos sectoriales o con proyectos específicos. Es obvio que se han tomado en cuenta cifras de población en las proyecciones de la demanda de electricidad, vivienda, transporte, agua potable, servicios de salubridad, inscripción escolar y aun productos agrícolas, así como en la elaboración de proyectos concretos, regionales o locales, tanto rurales como urbanos. Sin embargo, es probable que en la mayoría de los casos el análisis demográfico haya sido de carácter sencillo, y que no se haya explicitado.

5. En 1963, el uso de las proyecciones de población fue necesario para un estudio sobre oferta y demanda de productos agropecuarios, proyectadas a 1970 y 1975, que emprendieron las secretarías de Agricultura y de Hacienda conjuntamente con el Banco de México y con la colaboración del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, que estaba promoviendo estudios similares en más de 40 países. Dichas proyecciones demográficas se requerían como elemento de cálculo de la demanda futura y para otros fines analíticos. Como resultado, el Banco de México publicó en 1966 el primer estudio elaborado en México para proyectar la población al año 1980, por grupos de edad y por sexo, por área rural y urbana, conforme a distintas hipótesis sobre la fecundidad y sobre el probable descenso de la mortalidad; se dieron cifras por entidades federativas y para el total nacional. Se publicó también en 1966 el estudio de proyecciones agropecuarias, junto con los resultados de una encuesta sobre ingresos y gastos familiares efectuada en 1963, que fue utilizada, entre otras cosas, para estimar elasticidades-ingreso de la demanda y conocer con mayor precisión la distribución del ingreso.

6. Al conocerse las nuevas proyecciones de la población y el uso que de ellas se podía hacer, se despertó entre diversas organizaciones del sector público y el privado, así como en los centros universita-

rios, mayor interés por las relaciones entre la expansión demográfica y el desarrollo económico y social. Entre otras cosas, en 1964 se decidió con el apoyo específico del sector público y de fundaciones privadas, establecer en El Colegio de México un Centro de Estudios Económicos y Demográficos con objeto de llevar a cabo investigación sistemática de los fenómenos demográficos y de las consecuencias del incremento de la población en el desarrollo económico de México, y de ofrecer cursos regulares de estudio a nivel posgraduado conducentes al grado de Maestría en Demografía o en Economía. El programa de cursos de Demografía se estableció con el asesoramiento del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), de Santiago de Chile, dado el interés de ésta en promover y extender la formación de demógrafos a través de centros nacionales. El Centro de Estudios Económicos y Demográficos permitió así reconocer la importancia de la investigación demográfica sistemática como tal, así como de la formación de nuevos demógrafos, pero especialmente en relación con importantes aspectos del desarrollo económico. Los resultados de las investigaciones demográficas fortalecen el programa de enseñanza al proporcionar material estadístico y analítico sobre el caso de México, y la investigación económica y social abre al demógrafo una perspectiva más amplia para su trabajo futuro. Es de notar que la Maestría en Economía, y la más reciente en Estadística, que se cursan en el Centro, están vinculadas entre sí y con la Maestría en Demografía. La Universidad Nacional Autónoma de México, a través de su Instituto de Investigaciones Sociales, que cuenta con una Sección de Sociología de la Población y Demografía, colabora estrechamente con el Centro de El Colegio en determinadas investigaciones demográficas.

7. El programa de investigación demográfica de El Colegio abarca los siguientes capítulos generales: mortalidad, fecundidad, migración interna, fuerza de trabajo y recursos humanos, y desarrollo urbano. Se resume brevemente a continuación el estado que guarda la investigación demográfica en México, tomando en cuenta proyectos de El Colegio y de otros centros o institutos:

- a) Mortalidad—Cálculo de las tablas de vida de México, 1930-1960; revisión de los datos sobre mortalidad hasta 1895. Revisión de la mortalidad infantil, 1921-1960. Análisis a largo plazo de las causas de defunción. Proyecciones de la mortalidad.
- b) Fecundidad—Encuesta sobre fecundidad rural, a nivel nacional, en colaboración con la UNAM; se concluyó recientemente el levantamiento de la encuesta. (En 1964, la UNAM llevó a cabo una encuesta sobre fecundidad en la ciudad de México.) Revisión de los datos censales sobre natalidad, 1895 a 1960. Análisis de la fecundidad y otras características mediante una muestra del censo de 1960.
- c) Migración interna—Análisis de la migración entre entidades federativas, a base de información censal, 1930-1960. Análisis detallado de la muestra del censo de 1960. Encuesta sobre migración, movilidad ocupacional y movilidad social en la ciudad de México, en colaboración con la UNAM; la primera fase de

este estudio se terminó recientemente. (En 1966, el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo León llevó a cabo, con la colaboración del Population Research Center de la Universidad de Texas, un importante estudio sobre movilidad social y migración en Monterrey, Nuevo León.)

- d) Fuerza de trabajo y recursos humanos — Análisis de los aspectos demográficos de la fuerza de trabajo, a base de información censal, 1940-1960. Revisión de las cifras sobre fuerza de trabajo a base de definiciones comparables, 1895-1960. Análisis regional de las tasas de participación de la fuerza de trabajo, 1930-1960. Estructura ocupacional y educativa de la fuerza de trabajo, 1960, a base de la muestra censal de ese año. (El Banco de México, a través de su Oficina de Recursos Humanos, ha llevado a cabo análisis de la fuerza de trabajo y del sistema educativo y proyecciones de la población escolar. La Asociación Nacional de Universidades desarrolla estudios sobre planeación educativa.)
- e) Desarrollo urbano — El Colegio de México ha emprendido un amplio estudio de las características, causas y efectos de la urbanización, de 1940 a la fecha, que incluye aspectos demográficos, de fuerza de trabajo y otros. Se han publicado resultados parciales de este proyecto.

8. Aparte de su valor científico individual y de su utilidad general, las anteriores investigaciones constituyen un paso preliminar y necesario para la investigación sobre las relaciones entre variables demográficas y económicas. En primer lugar, para los estudios sobre proyecciones es preciso analizar y revisar los datos demográficos básicos. Las proyecciones demográficas se deben revisar con cierta frecuencia, a la luz de nuevas conclusiones derivadas del análisis de la mortalidad y la fecundidad. En consecuencia, se están efectuando nuevas proyecciones generales, así como de la fuerza de trabajo. Varias organizaciones llevan a cabo proyecciones educativas ligadas a las de población. El Banco de México llevó a efecto en 1968 una nueva encuesta sobre ingresos y gastos familiares, así como un estudio de la producción agrícola, con objeto de revisar las proyecciones de oferta y demanda de productos agropecuarios. Las dependencias oficiales encargadas de formular y revisar los programas de desarrollo económico y social hacen uso creciente de los resultados de las investigaciones demográficas recientes, tanto para las nuevas proyecciones como para el diseño de programas y proyectos específicos de carácter nacional, regional o sectorial.

9. Sin embargo, existen áreas poco investigadas, aun cuando en algunos casos se está haciendo algún trabajo preliminar. Una de ellas, que debería tener prioridad, es la referente a las relaciones entre crecimiento demográfico y volumen de empleo. Como en otros países latinoamericanos, hay en México creciente preocupación por saber si los programas de desarrollo, en especial en el campo industrial, absorberán suficientemente a los nuevos ingresantes a la fuerza de trabajo; a esto se añade el desconocimiento del volumen de desempleo y del grado de subempleo. La CEPAL y el ILPES han dado a

conocer estimaciones que revelan altos grados de desempleo y subempleo en muchos países latinoamericanos, y es probable que México no sea excepción, al menos en algunas ciudades y en determinadas áreas rurales. El único estudio que se conoce en México es el relativo a la ciudad de Monterrey llevado a cabo por la Universidad de Nuevo León. El censo de población de 1970 llevado a cabo el pasado mes de enero contiene nuevos elementos que permitirán cuantificar con mayor aproximación el desempleo, lo que podría servir de base para llevar a efecto encuestas detalladas en diversas partes del país acerca de las características de la fuerza de trabajo y su grado y formas de ocupación. A ello contribuirá también el proyecto sobre migración interna y movilidad ocupacional que efectúa El Colegio de México con la UNAM. Pero también será necesaria mayor investigación específica sobre la absorción de fuerza de trabajo en determinadas industrias según sus niveles tecnológicos. El Colegio de México, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, ha iniciado un estudio del efecto de la construcción de vivienda sobre el empleo, constituido en esencia por un análisis de sistemas con un modelo de simulación; este estudio puede ser de valor metodológico para otros semejantes. Se requiere estudiar más profundamente el impacto de la modernización agrícola en el empleo en este sector; a este respecto, un estudio preliminar del Centro de Investigaciones Agrarias, que proporciona estimaciones del subempleo rural, aporta datos muy útiles.

10. Tampoco se ha hecho investigación sobre la relación que pueda tener el crecimiento demográfico con la disponibilidad de tierras de cultivo, sobre todo en las áreas en que se haya subdividido ya mucho la tenencia de la tierra, exista escasez de agua y, en general, falten condiciones propicias para alcanzar altos niveles de productividad. Este tipo de estudios debería relacionarse con los específicos de migración en determinadas áreas rurales; y en los casos en que se esté transformando la agricultura y se esté vinculando a los procesos industriales, debería examinarse el atractivo que ejerzan estas condiciones sobre la población de los centros urbanos. Asimismo, sería necesario vincular el comportamiento de la población de esas áreas atrasadas con los problemas de conservación de los recursos naturales. No es posible afirmar si existe o no sobrepoblación rural en algunas zonas mientras no se conozcan, además, los niveles específicos de fecundidad que rigen en ellas.

11. Es recomendable que se desarrolle la investigación también sobre las relaciones entre el crecimiento demográfico y la formación de ahorros, no sólo en el sector privado sino también en el público. Las encuestas sobre ingresos y gastos familiares constituyen información básica sobre ahorros personales, estructura de edades y tamaño de la familia. En el sector público, cabe hacer notar que la expansión de los gastos en educación, salubridad y bienestar, así como los referentes a subsidios al consumidor en las grandes ciudades, derivan en gran parte del incremento demográfico, y en ausencia de una reforma fiscal dichos gastos inciden en la capacidad del sector público para lograr un volumen suficiente de ahorro con qué financiar las propias inversiones del sector público y estimular, a través de trans-

ferencias financieras a largo plazo, las del sector privado. La insuficiencia de ahorros del sector público da lugar a que se haga uso quizá excesivo del crédito interno y del externo para financiar la inversión pública. Si se aumentara sustancialmente el gasto público en educación, salubridad y bienestar para hacer frente al déficit acumulado de demanda de esos servicios y a las crecientes necesidades, sería preciso modificar las políticas fiscales y financieras; en consecuencia, debe tenerse en cuenta la incidencia del crecimiento demográfico en estas políticas.

12. Hace falta también encauzar investigación hacia aspectos determinados de la fuerza de trabajo, en especial la estructura de salarios y de calificación técnica, como medio, entre otras cosas, de colaborar en la planificación del sistema educativo a los niveles intermedio y superior. Se requiere efectuar además estudios específicos del mercado de trabajo para apoyar medidas que alivien los desequilibrios a corto plazo de oferta y demanda de determinadas calificaciones de trabajo.

13. Con el respaldo que darían estudios como los citados y otros, se podría avanzar más profundamente en la consideración de los efectos de la elevada tasa de incremento demográfico de México en las perspectivas a largo plazo del desarrollo económico. Es evidente que no es un problema que se pueda tratar solamente a altos niveles de agregación, que sólo conduciría a juicios y opiniones sobre la suficiencia o insuficiencia global de la tasa de desarrollo, sin entrar en un análisis minucioso de todos los aspectos en que el cambio de las variables demográficas incide en las variables económicas y sociales. A medida que se avance en estos estudios de interrelación, se proveerán también elementos para la formulación de una política demográfica, tanto en términos generales como en aspectos específicos. Una de las principales variables por considerar es la fecundidad, que se manifiesta a distintos niveles en zonas urbanas y rurales, y varía según características socioeconómicas de la población. Ya sea que la fecundidad exhiba tendencia a descender por sí misma, o lo haga con la ayuda de programas de planificación familiar, los efectos de su descenso deben estudiarse, sobre todo en cuanto a su impacto en el ahorro, el empleo, la educación, la capacitación de la fuerza de trabajo, la vivienda, la salud y la nutrición, etc.

14. Debe tenerse en cuenta que los estudios e investigaciones a que se hace referencia en este trabajo se han desarrollado en su mayor parte en los últimos seis años. En consecuencia, puede decirse que se ha avanzado bastante en lo que toca al estudio por venir de las relaciones entre población y desarrollo. A ello ha contribuido en gran parte el apoyo que el sector público ha dado a la investigación y a la formación de demógrafos y economistas. El interés y el cuidado puestos por el gobierno mexicano en el reciente censo de población son también prueba de la creciente preocupación por el conocimiento y el análisis de estos fenómenos. Además, los demógrafos comienzan a trabajar en dependencias del sector público dedicadas a actividades de proyecciones y planificación, y han establecido relaciones más estrechas de cooperación con sociólogos, economistas y antropólogos sociales. Han aumentado la comunicación y la coordina-

ción entre centros e institutos de investigación, y entre éstos y la Dirección General de Estadística, así como con departamentos de investigación del sector público. No obstante, será preciso en los próximos años que las dependencias oficiales y las instituciones universitarias destinen mayor volumen de recursos a la investigación y, a la vez, que reconozcan que gran parte de la investigación da resultados sólo a largo plazo, que su costo es elevado y que es indispensable continuar apoyando, para ese fin, la formación de investigadores y profesores. Sin estos elementos financieros y humanos no será posible conocer a fondo la dinámica de la población mexicana ni sus efectos en el desarrollo económico y social.

### REFERENCIAS

- Banco de México, S. A., Departamento de Estudios Económicos, *Producto bruto interno y series básicas, 1895-1967*, mimeografiado, 1969.
- , *Cuentas nacionales y acervos de capital, 1950-1967*, México, 1969.
- Banco de México, S. A., Oficina de Estudios sobre Proyecciones Agrícolas, *Encuesta sobre ingresos y gastos familiares 1963*, México, 1966.
- Banco de México, S. A., Secretaría de Agricultura y Ganadería y Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Proyecciones de la oferta y la demanda de productos agropecuarios a 1965, 1970 y 1975*, México, 1966.
- R. Benítez Zenteno, y G. Cabrera, *Proyecciones de la población de México, 1960-1980*, México, Banco de México, 1966.
- , *Tablas abreviadas de mortalidad de la población de México, 1930, 1940, 1950, 1960*, México, El Colegio de México, 1967.
- G. Cabrera, "La migración interna en México, 1950-1960: aspectos metodológicos y cuantitativos", *Demografía y Economía*, Vol. I, Núm. 3, 1967.
- Centro de Investigaciones Económicas, Facultad de Economía, Universidad de Nuevo León, *Ocupación y salarios en el Monterrey metropolitano, 1963-1964; ibid, 1965*, Monterrey, N. L., 1965 y 1966.
- Centro de Investigaciones Económicas (Universidad de Nuevo León) y Population Research Center (Universidad de Texas), *Movilidad social, migración y fecundidad en Monterrey metropolitano*, Monterrey, Universidad de Nuevo León, Facultad de Economía, 1967.
- S. Eckstein, *El marco macroeconómico del problema agrario mexicano*, Centro de Investigaciones Agrarias, México, 1969.
- D. Ibarra, "Mercados, desarrollo y política económica: perspectivas de la economía de México", en *El perfil de México en 1980*. México, Siglo XXI Editores, 1970.
- S. Lerner, "La investigación y la planeación demográficas en México", *Demografía y Economía*, Vol. I, Núm. 1, 1967.
- E. Mendoza, "Implicaciones regionales del desarrollo económico de México", *Demografía y Economía*, Vol. III, Núm. 1, 1969.
- J. B. Morelos, "Entradas a la actividad, salidas y vida media activa en México, 1960-1965", *Demografía y Economía*, Vol. II, Núm. 1, 1968.
- , "El problema demográfico de México", *Demografía y Economía*, Vol. III, Núm. 3, 1969.
- J. Puente Leyva, *Distribución del ingreso en un área urbana: el caso de Monterrey*. México, Siglo XXI Editores, 1969.
- L. Solís, "Hacia un análisis general a largo plazo del desarrollo económico de México", *Demografía y Economía*, Vol. I, Núm. 1, 1967.
- L. Unikel, "El proceso de urbanización en México: distribución y crecimiento de la población urbana", *Demografía y Economía*, Vol. II, Núm. 2, 1968.
- V. L. Urquidi, "El desarrollo económico y el crecimiento de la población", *Demografía y Economía*, Vol. III, Núm. 1, 1969.
- , "Perfil general: economía y población", en *El perfil de México en 1980*. México, Siglo XXI Editores, 1970.
- "La enseñanza y la investigación de la demografía en México", *Demografía y Economía*, Vol. III, Núm. 2, 1969.